

Conferencia de Desarme

Español

Acta definitiva de la 1312ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el martes 11 de marzo de 2014, a las 10.05 horas

Presidente: Sr. Vinicio Mati..... (Italia)



El Presidente (*habla en inglés*): Declaro abierta la 1312ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Antes de empezar, permítanme dar una cálida bienvenida a dos colegas que han asumido recientemente el cargo de representantes permanentes de sus países ante la Conferencia de Desarme: el Sr. Ahn Young-jip, Embajador y Representante Permanente de la República de Corea, y el Sr. Juan José Quintana Aranguren, Embajador y Representante Permanente de Colombia. En nombre de la Conferencia y en nombre de mi país, quisiera desear todo lo mejor a nuestros nuevos colegas.

Como todos saben, el pasado sábado, 8 de marzo de 2014, fue el Día Internacional de la Mujer. En este contexto, la semana pasada los consulté y no se planteó ninguna objeción a que esta mañana se dirigiera a la Conferencia una representante de la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad, al igual que en años anteriores. Tengo el placer de ceder ahora la palabra a la Sra. Mia Gandenberger, que formulará una declaración ante la Conferencia con ocasión del Día Internacional de la Mujer.

Sra. Gandenberger (Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad) (*habla en inglés*): El año pasado, aquí, en la Conferencia de Desarme, la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad instó a todos los gobiernos a que velaran por que en la segunda conferencia de negociación del Tratado sobre el Comercio de Armas se estudiara la inclusión de una disposición jurídicamente vinculante sobre la prevención del uso de armas para la comisión de actos de violencia de género. Pedimos una disposición que no socavara el derecho internacional vigente y situara la violencia de género en pie de igualdad con otros criterios que determinan la prohibición de las transferencias de armas, como las violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional. Dicha disposición se incluyó, efectivamente, en el texto definitivo aprobado por la Asamblea General, suscrito ya por 160 Estados y en camino de entrar en vigor.

Se trata del primer tratado que vincula explícitamente la violencia de género con el comercio internacional de armas. Constituye uno de los principales logros alcanzados por nuestra comunidad de desarme en los últimos años. Ahora estamos centrando nuestros esfuerzos en velar por que el tratado se aplique eficazmente para contribuir a prevenir el sufrimiento humano y la violencia armada.

Este debería ser el objetivo de todos los tratados que negociamos. No es cuestión de planes de acción, programas de trabajo o grupos de trabajo oficiosos. Los tratados de desarme deberían evitar víctimas civiles, prevenir catástrofes humanitarias e impedir la violencia armada y la escalada de los conflictos armados.

No faltan hoy en día problemas internacionales pendientes de solución. Desafortunadamente, la Conferencia de Desarme no contribuye a evitar víctimas civiles. No reduce el riesgo de que se produzcan catástrofes humanitarias. No impide la violencia armada.

Se están logrando avances en materia de desarme en todos los foros menos en este. Es de esperar que los Estados partes en el Tratado sobre el Comercio de Armas celebren pronto su primera reunión. Las conferencias de Oslo y Nayarit, y la próxima reunión que tendrá lugar en Viena, han impartido a la cuestión de las armas nucleares un dinamismo único cuyas repercusiones se extenderán más allá de la Conferencia de las Partes de 2015 encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares.

El tema de las armas plenamente autónomas se está consolidando rápidamente en la agenda internacional y será tratado extensamente este año en Ginebra. Cada vez más Estados y agentes no estatales piden que se ponga fin a la utilización de armas explosivas en zonas pobladas.

Hay quien dice que la Conferencia de Desarme corre el riesgo de dejar de ser pertinente. La sociedad civil ha recurrido, efectivamente, a otros foros en aras del progreso en materia de desarme, control de armamentos y no proliferación. Esto constituye un grave problema para todos los gobiernos que desean avanzar. Para progresar en las negociaciones multilaterales, la participación de la sociedad civil no solo es importante, sino que resulta esencial. Sin las campañas, los medios de comunicación, los expertos y los demás elementos que aporta la sociedad civil a estos foros, los gobiernos tienen dificultades para

lograr avances respecto de cuestiones complicadas que requieren negociación y conciliación.

Además de la participación de la sociedad civil, hay que considerar la escasez de recursos: ¿a qué deberían destinar el dinero de sus contribuyentes, a negociar tratados o a celebrar sesiones plenarias en un órgano que lleva años sin aprobar un programa de trabajo?

Se trata de contribuir a un mundo mejor, reforzar el derecho internacional y hacer lo que cada uno de nosotros pueda desde nuestras distintas perspectivas para promover la seguridad humana a fin de mejorar nuestro bienestar y seguridad comunes.

Sobre estas cuestiones debe reflexionar la Conferencia de Desarme al proseguir su labor de este año. Lograr el cambio exige creatividad y valentía.

Hace casi 100 años se reunieron en La Haya mujeres de todo el mundo para protestar contra la masacre de la Primera Guerra Mundial. El año que viene conmemoraremos el acontecimiento celebrando el 100º aniversario de la Liga Internacional por la Paz y la Libertad: 100 años trabajando para lograr una paz sostenible mediante el desarme y la desmilitarización.

Los instamos a que adopten la creatividad y la valentía de las mujeres y los hombres que trabajaron y trabajan por la paz, aprovechen el impulso generado en otros foros y pongan fin al estancamiento, o avancen de forma productiva por otra vía. En cualquier caso, el objetivo debe ser la prevención de la violencia armada y la promoción de la seguridad humana.

El Presidente: Doy las gracias a la Sra. Gandenberger por su declaración.

(continúa en francés)

Ahora, cedo la palabra al Embajador Boudjemâa Delmi, Representante Permanente de Argelia, para que formule una declaración sobre la cuestión de las minas antipersonal, como ya hizo anteriormente.

Sr. Delmi (Argelia) *(habla en francés)*: Es para mí un gran placer dirigirme hoy a la Conferencia de Desarme, en calidad de Presidente de la 13ª Reunión de los Estados Partes en la Convención sobre la Prohibición del Empleo, Almacenamiento, Producción y Transferencia de Minas Antipersonal y sobre su Destrucción.

Por ser la primera vez que hago uso de la palabra bajo su Presidencia, permítame felicitarlo por haber asumido la Presidencia y darle las gracias por todos los esfuerzos que destina a asegurar el éxito de nuestra labor. Puede contar con el pleno apoyo de la delegación de Argelia en el desempeño de su mandato. Aprovecho también la ocasión para expresar mi agradecimiento al Sr. Michael Møller, Representante Personal del Secretario General de las Naciones Unidas y Secretario General en funciones de la Conferencia, y a su equipo por su adhesión a los objetivos que nos inspiran y por el inestimable apoyo que nos brindan.

El pasado 1 de marzo de 2014 la comunidad internacional celebró el 15º aniversario de la entrada en vigor de la Convención sobre la Prohibición del Empleo, Almacenamiento, Producción y Transferencia de Minas Antipersonal y sobre su Destrucción. Estos 15 años de intensos y notables esfuerzos en el contexto de la aplicación de este instrumento han permitido a la comunidad internacional progresar enormemente de cara al logro de los objetivos de la concienciación, la universalización, el desminado, la destrucción de existencias y, especialmente, la prestación de asistencia humanitaria a las víctimas.

Por lo que respecta a la concienciación de los Estados y la universalización de la Convención, se ha avanzado mucho, ya que ahora contamos con 161 Estados que, al adherirse a este instrumento, han asumido el compromiso de contribuir a hacer efectivos los objetivos de la Convención. Así pues, todos los Estados del África Subsahariana, todos los Estados americanos a excepción de dos países y todos los Estados miembros de la Unión Europea, y muchos otros países del mundo árabe y de Asia, mediante su adhesión a esta Convención, han renunciado soberanamente al uso de este tipo de armas, temibles y temidas por las motivaciones inaceptables de su empleo y por sus efectos humanamente intolerables.

Como muchos otros, durante la 13ª Reunión de los Estados Partes me sentí personalmente muy complacido por el anuncio de un miembro de la delegación de los Estados Unidos de América de que su país estaba considerando la posibilidad de revisar su postura sobre las minas antipersonal, y que era posible que ese gran país comunicara pronto una decisión a este respecto. Quisiera aprovechar esta oportunidad para hacer un llamamiento, en nombre de todos nosotros, a los Estados Unidos de América para que se sumen a los 161 Estados partes que se han adherido a esta Convención. Su adhesión sería, sin duda, un muy buen avance hacia el objetivo de la universalización.

Por lo que se refiere a la limpieza de las zonas minadas y la destrucción de las existencias, hay que reconocer que desde la entrada en vigor de la Convención se han realizado importantes progresos. Durante la 13ª Reunión de los Estados Partes, cuatro Estados —Venezuela, Bhután, Hungría y Alemania— comunicaron que habían cumplido su obligación de limpiar todas las zonas minadas dependientes de su jurisdicción o sometidas a su control. Por consiguiente, han cumplido esta obligación un total de 27 Estados. Además, Burundi y Mozambique indicaron que tenían previsto alcanzar su objetivo de desminado en los plazos acordados, es decir, en 2014. En este contexto, cabe señalar que, desde la entrada en vigor de la Convención, los Estados partes han destruido más de 44,5 millones de minas almacenadas.

Por lo que respecta a la asistencia humanitaria, a mi juicio el elemento más importante de nuestra tarea, se debe tener en cuenta que el compromiso asumido por los Estados partes en la Convención de ayudar a los supervivientes se ve considerablemente reforzado en el marco pertinente de los derechos humanos. Es cierto que todavía queda mucho por hacer para responder a las expectativas de todas las víctimas, en particular las de los países en desarrollo, pero, sin lugar a dudas, la situación de la mayoría de las víctimas de las minas antipersonal es indiscutiblemente mejor hoy que hace algunos años. Aprovecho la ocasión para hacer un llamamiento a todos los países, especialmente a los que disponen de medios financieros, materiales y técnicos, para que ayuden a los países en desarrollo que todavía no han garantizado una asistencia humanitaria adecuada a las víctimas de las minas antipersonal.

Para concluir, quisiera solicitar a todos los Estados partes en la Convención que renueven y aúnen los esfuerzos destinados a la aplicación efectiva de la Convención. También quisiera instar a todos los miembros de la Conferencia de Desarme que todavía no lo hayan hecho a que se adhieran a la Convención, y, por qué no, a que lo hagan antes de la tercera Conferencia de Examen, que, como saben, se celebrará en junio de 2014 en Maputo.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Embajador Delmi por su declaración sobre una cuestión que sigue siendo pertinente para la labor de la Conferencia de Desarme, y le agradezco asimismo las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

(*continúa en inglés*)

Y ahora me complace informarlos sobre el estado de mis consultas acerca del enfoque de doble vía tras la aprobación, la semana pasada, de la decisión sobre el restablecimiento del grupo de trabajo oficioso.

Esta es la última sesión plenaria en la que tengo el privilegio de participar en calidad de Presidente de esta Conferencia. En mi discurso inicial, dije que pretendía basar el ejercicio de mi Presidencia en los principios de la transparencia, la eficacia y la continuidad entre los seis Presidentes del período de sesiones. Mi intención era afianzar un enfoque innovador en la búsqueda de posibles vías que permitan a la Conferencia superar las dificultades a las que se enfrenta actualmente, con un criterio pragmático, realista y constructivo.

En consonancia con la tradicional implicación de mi país en las cuestiones del desarme y la no proliferación, mi principal objetivo sigue siendo preservar y revitalizar la credibilidad de este foro. Así pues, recibí con gran satisfacción y suscribí el mensaje dirigido por el Secretario General de las Naciones Unidas a la Conferencia, en el que nos invitaba a encontrar la inspiración para hacer de 2014 un año de creatividad y acción. Tenemos que demostrar la vitalidad de este foro, de lo contrario, la Conferencia de Desarme se verá definitivamente marginada y superada por los acontecimientos, y perderá

su credibilidad en el contexto internacional. A fin de evitar esa proyección negativa, creo que todos debemos mostrar cierto grado de flexibilidad. Estoy convencido de que la flexibilidad y la protección de los intereses nacionales no se contraponen; todo lo contrario, se refuerzan mutuamente y pueden ser ejercidas al mismo tiempo. Teniendo esto presente, conforme a lo recomendado por el Secretario General de las Naciones Unidas, intenté trabajar con un espíritu constructivo y aprovechar los avances logrados el año pasado, por modestos que fueran.

Como saben, nuestro planteamiento se basó en el restablecimiento de un grupo de trabajo oficioso encargado de elaborar el programa de trabajo y, paralelamente, en la aprobación de un programa de actividades que incluyera la celebración de debates estructurados sobre los diversos temas de nuestra agenda. Con este ánimo, intenté aprovechar la constructiva labor realizada por el anterior Presidente, y espero dejar a mis sucesores una situación caracterizada por nuevos progresos en el mismo sentido. Desde esta perspectiva, la renovación del grupo de trabajo oficioso encargado de elaborar un programa de trabajo debe considerarse un paso positivo hacia la reanudación de la tarea de la Conferencia de Desarme. Creo que estos dos procesos, el desarrollo de la labor del grupo de trabajo oficioso y la ejecución del programa de actividades, aunque diferentes desde un punto de vista operativo y conceptual, han de llevarse a cabo de forma paralela.

Estos dos ejercicios se han concebido por separado, pero, en nuestra opinión, deben ejecutarse de manera que se refuercen mutuamente, con el fin de lograr nuestro objetivo principal, es decir, que el período de sesiones de 2014 de la Conferencia de Desarme sea más fructífero y productivo que los de años anteriores.

Ahora debemos trabajar para lograr cuanto antes una decisión también sobre la segunda vía. En los últimos días intensifiqué sustancialmente mis consultas, tanto las celebradas con los grupos regionales como las de carácter bilateral. En estas consultas percibí que, en general, se esperaba la presentación de una propuesta de programa de actividades. Por consiguiente, los demás Presidentes del período de sesiones y yo hemos decidido distribuir tan pronto como nos sea posible un proyecto de propuesta. A este respecto, quisiera recordarles que todavía estamos esperando recibir los nombres de los coordinadores y las preferencias de los grupos regionales en cuanto a la asignación de los diferentes temas. No disponemos de mucho tiempo para concluir nuestra tarea, ya que esta decisión debe adoptarse antes del fin del mes si queremos entablar el debate estructurado previsto antes de que termine el actual período de sesiones. Por eso quisiera insistir en la urgencia de adoptar una decisión sobre el nombramiento de los coordinadores. Confío en que podamos lograr los avances necesarios también en la segunda vía, en unos plazos que nos permitan entablar un diálogo estructurado fructífero sobre las cuestiones prioritarias de nuestra agenda.

Permítanme que retome la lista de oradores de la sesión de hoy. Doy la palabra al representante de Austria, Embajador Thomas Hajnoczi.

Sr. Hajnoczi (Austria) (*habla en inglés*): Señor Presidente, permítame en primer lugar encomiar el liderazgo y los esfuerzos que han desplegado usted y su equipo, así como su eficaz labor. Quisiera asimismo aprovechar esta oportunidad para felicitar al Sr. Michael Møller, por haber sido nombrado Secretario General en funciones de la Conferencia de Desarme, y agradecer a los seis Presidentes de 2014 sus esfuerzos conjuntos por superar el estancamiento de la Conferencia de Desarme.

Compartimos la firme creencia en el multilateralismo manifestada por el Secretario General de las Naciones Unidas en el mensaje que dirigió a la Conferencia de Desarme en enero, en el que afirmó que un mecanismo funcional puede y debe contribuir sustancialmente a la paz y la seguridad internacionales.

Cuando fue creada, la Conferencia de Desarme recibió el mandato concreto de negociar tratados multilaterales en la esfera del desarme, los cuales resultan de vital importancia para garantizar la seguridad mundial. A este respecto, el estancamiento persistente de la Conferencia de Desarme debería preocuparnos en grado sumo. Hemos apoyado todos los esfuerzos encaminados a facilitar el logro de un acuerdo entre los Estados miembros de la Conferencia que permita superar el estancamiento. Esperamos que las deliberaciones del restablecido grupo de trabajo oficioso contribuyan a respaldar esos

esfuerzos. Doy las gracias al Embajador Gallegos y al Embajador Woolcott por su continuo liderazgo en este proceso.

Nos complace observar que el debate sobre las armas nucleares ha evolucionado significativamente en los últimos años. En el siglo XXI, el debate sobre las armas nucleares ha de ser completo, y en él se deben considerar todos los aspectos de estas armas y se debe incluir a todas las comunidades y partes interesadas que puedan contribuir a esta cuestión fundamental de la seguridad humana.

Las dos conferencias internacionales sobre las consecuencias humanitarias de las armas nucleares, celebradas en Oslo y Nayarit, fueron cruciales para examinar las consecuencias humanitarias de la explosión de un arma nuclear y el riesgo de que pueda hacerse realidad ese terrible escenario. Austria se ha ofrecido a acoger la Tercera Conferencia sobre el Impacto Humanitario de las Armas Nucleares este año. Estamos convencidos de que ese foro contribuye de manera decisiva a destacar la urgente necesidad de realizar progresos conducentes a la eliminación irreversible de las armas nucleares. Estamos convencidos, además, de que existe un impulso fuerte y creciente para anclar firmemente el imperativo humanitario en los debates sobre las armas nucleares y el desarme nuclear. La información obtenida y las experiencias compartidas en las conferencias humanitarias constituyen una importante aportación para la labor de los foros multilaterales pertinentes encargados de promover el desarme nuclear a fin de establecer y mantener un mundo sin armas nucleares. El Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares resulta fundamental a este respecto.

Como dijo el Sr. Sebastian Kurz, Ministro de Relaciones Exteriores de Austria, al anunciar la Conferencia de Viena prevista para este año: “El desarme nuclear es una tarea mundial y una responsabilidad colectiva. Como Estado parte en el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, Austria hará lo que le corresponde para alcanzar los objetivos del Tratado”.

Austria espera trabajar con todos los asociados interesados, y escuchamos sus propuestas durante los preparativos de la Conferencia. Consideramos que es esencial que la Conferencia ponga de manifiesto el compromiso común de la comunidad internacional de avanzar en el debate sobre las armas nucleares, independientemente del enfoque individual de cada Estado sobre el modo de establecer y mantener un mundo sin armas nucleares. Esperamos contar con una participación activa en los debates de la Conferencia de Viena de este año, acorde con la urgencia de lograr ese objetivo común.

Durante el último año se han emprendido diversas iniciativas importantes que han contribuido a impartir dinamismo a las negociaciones multilaterales de desarme nuclear. El Grupo de Trabajo de Composición Abierta encargado de los avances de las negociaciones multilaterales de desarme nuclear ha demostrado claramente que las desavenencias se pueden superar entablando un diálogo transparente digno de crédito y confianza y adoptando un planteamiento centrado en objetivos comunes. El Grupo de Trabajo de Composición Abierta ha elaborado un informe consensuado sustantivo en el que se ofrecen una serie de opciones y sugerencias sobre cómo avanzar abordando varios elementos fundamentales para lograr un mundo sin armas nucleares. En el informe del Grupo de Trabajo de Composición Abierta, que se transmitió a la Conferencia de Desarme, se proporciona una amplia gama de ideas y sugerencias sobre cómo avanzar en la esfera de las negociaciones multilaterales de desarme nuclear. Instamos a este órgano a que estudie seriamente esas ideas y sugerencias.

La reunión de alto nivel de la Asamblea General sobre el desarme nuclear celebrada en septiembre de 2013 puso de manifiesto que el carácter apremiante de esta cuestión va adquiriendo reconocimiento en el terreno político y es objeto de creciente atención. Para Austria fue un placer destacar la importancia que concedemos a este asunto mediante la participación del Sr. Heinz Fischer, nuestro Presidente.

En breve comenzará su labor el Grupo de Expertos Gubernamentales encargado de formular recomendaciones sobre aspectos que podrían contribuir a un tratado de prohibición de la producción de material fisible para armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares.

Todas estas iniciativas emprendidas en el marco de las Naciones Unidas persiguen el mismo objetivo, se refuerzan mutuamente y son plenamente complementarias a las metas y los objetivos del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, las conclusiones y recomendaciones de la Conferencia de Examen de 2010, y el mandato de la Conferencia de Desarme.

No nos parece que limitar la composición de la Conferencia de Desarme comporte ningún beneficio. A juzgar por el estancamiento de los 16 últimos años, está claro que esta no ha sido la clave del éxito. ¿Por qué no probamos un enfoque distinto y seguimos el eficaz planteamiento de muchos otros procesos multilaterales de adopción de decisiones basados en la inclusión y la asociación? Apoyamos el llamamiento del grupo oficioso de Estados observadores de la Conferencia de Desarme. Creemos firmemente que un foro multilateral que negocia tratados sobre cuestiones fundamentales de la seguridad humana debe estar abierto a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas y ofrecer espacio para la participación activa de la sociedad civil.

Hace unos minutos escuchamos una declaración de la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad, una organización no gubernamental que lleva a cabo una importante labor sobre los vínculos entre el desarme, el desarrollo y los derechos humanos, incluida la igualdad de representación y participación de las mujeres y los hombres. La Liga ofrece contribuciones pertinentes para las deliberaciones de este foro. Sin embargo, solo podemos beneficiarnos de sus aportaciones una vez al año, ya que la Conferencia de Desarme no da cabida en sus debates a las voces de la sociedad civil. Esta situación debe subsanarse antes de que los propios representantes de la sociedad civil se desliguen completamente de este foro.

El multilateralismo eficaz también entraña un enfoque participativo, y la seguridad colectiva de la población no podrá lograrse sin la participación de esta. Deben estudiarse todas las opciones para reformar las estructuras y los métodos de trabajo de la Conferencia de Desarme.

El Presidente: Agradezco al representante de Austria su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Cedo ahora la palabra al Embajador Ahn Young-jip, representante de la República de Corea.

Sr. Ahn (República de Corea) (*habla en inglés*): Señor Presidente, como es la primera vez que mi delegación hace uso de la palabra durante su Presidencia de la Conferencia de Desarme, quisiera aprovechar la ocasión para felicitarlo por la dedicación y el liderazgo que ha demostrado durante las tres últimas semanas. También es la primera vez que tengo el honor de hacer uso de la palabra en este augustó órgano. A este respecto, me siento verdaderamente privilegiado por asumir mi cargo cuando llega la primavera a Ginebra, y confío en que podamos insuflar una energía renovada a este foro por las dos razones que expondré a continuación.

En primer lugar, la Conferencia decidió restablecer el grupo de trabajo oficioso encargado de elaborar un programa de trabajo sustancial y de ejecución progresiva. Acogemos con satisfacción la decisión sobre el grupo de trabajo oficioso, y el Copresidente y el Vicecopresidente podrán contar con nuestro pleno apoyo en sus esfuerzos futuros. Como ya dijo el Presidente, también esperamos que con el grupo de trabajo oficioso se abra en la Conferencia una nueva etapa que pueda conducir a la aprobación de un programa de trabajo. Entre tanto, con respecto al otro componente del enfoque de doble vía, la Conferencia de Desarme debería acordar un programa de actividades para el período de sesiones de 2014 a fin de garantizar un debate estructurado que evite la repetición de deliberaciones anteriores y sienta unas bases sólidas para la labor futura de la Conferencia de Desarme.

En segundo lugar, la semana pasada, durante el segmento anual de alto nivel, se dirigieron a la Conferencia más de una docena de dignatarios, entre ellos el Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Manifestaron preocupación por el prolongado estancamiento de la Conferencia de Desarme, confianza en su potencial todavía válido y, por último, una voluntad firme de revitalizarla. Efectivamente, ya es hora de imprimir impulso a la Conferencia y reactivar ese potencial, que permitió lograr la Convención sobre las Armas Químicas y otros importantes tratados de desarme. Esta capacidad de

transformación positiva se vio reconocida el año pasado, por supuesto, cuando la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas fue galardonada con el Premio Nobel de la Paz por los grandes esfuerzos que destina a la eliminación de las armas químicas.

Permítanme exponer brevemente las opiniones de mi delegación sobre las cuestiones fundamentales de la Conferencia de Desarme. La Conferencia debería empezar a debatir medidas prácticas para dar su siguiente paso en la esfera del desarme, en lugar de perpetuar lo que ha sido un ciclo continuo de enfrentamiento y planteamientos de “todo o nada”. La República de Corea considera que, como cuestión prioritaria, el siguiente paso lógico hacia un mundo sin armas nucleares ha de ser la negociación de un tratado de prohibición de la producción de material fisible, y propugna una colaboración sustancial entre los Estados miembros pertinentes a este respecto. La República de Corea, que participa en el Grupo de Expertos Gubernamentales sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible, hará los esfuerzos que le corresponden.

La comunidad internacional ha venido prestando mayor atención a la cuestión de la destrucción de las armas nucleares, y la República de Corea está colaborando con otras partes interesadas para reducir la amenaza nuclear mediante la aplicación estricta del Plan de Acción del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y, en particular, mediante el despliegue de esfuerzos destinados a prevenir la adquisición de armas nucleares por agentes no estatales en un entorno de seguridad cambiante. La República de Corea, anterior organizadora de la reunión, respalda plenamente la próxima Cumbre de Seguridad Nuclear de La Haya, que se celebrará a finales de mes. Asimismo, como país presidente del Comité 1540 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, cuya resolución fundacional se aprobó hace diez años, la República de Corea sigue trabajando en favor de la no proliferación de las armas de destrucción en masa.

Se están estudiando distintas formas de abordar el desarme nuclear, por lo que albergamos la esperanza de que en este contexto se entablen debates sustanciales y se pueda avanzar en las deliberaciones con la participación de los Estados pertinentes. A este respecto, la República de Corea seguirá atentamente los acontecimientos y se mantendrá activa.

La República de Corea también cree en la necesidad de fomentar la confianza entre los Estados en lo tocante al espacio ultraterrestre y, como país que realiza actividades espaciales, desearía que se lograran más avances a este respecto sobre la base de los resultados de la labor del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre Medidas de Transparencia y Fomento de la Confianza en las Actividades Relativas al Espacio Ultraterrestre.

Quisiera concluir mi intervención con una cita del discurso que el Sr. Ban Ki-moon, Secretario General de las Naciones Unidas, pronunció en esta sala el pasado enero: “Debemos enfrentarnos a las realidades del siglo XXI. La Conferencia de Desarme puede ser una fuerza impulsora para la construcción de un mundo más seguro y un futuro mejor. Esa es precisamente su misión”. Confío en el potencial de la Conferencia de Desarme, y espero con interés trabajar en estrecha colaboración con los seis Presidentes del período de sesiones y con todos los demás colegas de este venerable foro en nuestros intentos por superar el estancamiento persistente de la Conferencia de Desarme y entablar un diálogo constructivo.

El Presidente: Agradezco al representante de la República de Corea su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia, y cedo ahora la palabra al representante de Australia.

Sr. McConville (Australia) (*habla en inglés*): Señor Presidente, puesto que su mandato concluye esta semana, quisiéramos manifestarle nuestro agradecimiento por los incesantes esfuerzos que viene llevando a cabo para lograr avances en la agenda de la Conferencia de Desarme. No es tarea fácil, como todos sabemos, pero tiene motivos para estar orgulloso de su labor y de los resultados que ha obtenido el último mes. Acogemos asimismo con agrado el importante mensaje que formuló esta mañana la representante de la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad.

Como recordará, Australia celebró que el 3 de marzo, bajo su Presidencia, la Conferencia de Desarme aprobara la decisión CD/WP.570, en virtud de la cual se restablece el grupo de trabajo oficioso encargado de aprobar y llevar a la práctica un programa de trabajo lo antes posible durante el período de sesiones de 2014.

Nos hemos comprometido a trabajar de manera constructiva con el Embajador Woolcott y con nuestro distinguido colega, el Sr. Gallegos, Embajador del Ecuador, en sus calidades de Covicepresidente y Copresidente, respectivamente, así como con la Presidencia de la Conferencia de Desarme, para buscar un consenso sobre un programa de trabajo y, por consiguiente, un mandato de negociación. Ese mandato es, por supuesto, la razón de ser de la Conferencia de Desarme.

En este momento, Australia quisiera subrayar la importancia de que la Conferencia de Desarme se ocupe del segundo elemento del enfoque de doble vía, a saber, el programa de actividades. Estamos de acuerdo con varias delegaciones que han destacado en este foro que el programa de actividades no es un programa de trabajo. Desde luego que no lo es, pero sí nos brinda una oportunidad para examinar cuestiones relativas a los temas fundamentales de los que trata la Conferencia de Desarme, y tal vez nos proporcione la clave para sacar a la Conferencia de Desarme de la situación de parálisis en la que permanece atrapada desde hace demasiados años. Un programa de actividades basado en objetivos específicos, que haya sido adecuadamente estructurado por coordinadores expertos seleccionados de diversos grupos geográficos en el marco de la Conferencia de Desarme y enriquecido mediante contribuciones de especialistas externos, encierra potencial, y seguimos confiando en su valor.

Naturalmente, la elaboración del programa de actividades no estará exenta de dificultades, pero tanto usted como la Presidencia entrante del Japón podrán contar con el apoyo de Australia en sus esfuerzos colectivos por resolver cualquier cuestión pendiente, de modo que todos podamos centrarnos en nuestra tarea principal de lograr crear un mandato de negociación.

Señor Presidente, esperamos con interés recibir el proyecto de propuesta al que se refirió esta mañana.

El Presidente: Agradezco al representante de Australia su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

(continúa en francés)

Hemos llegado al final de la lista de oradores. ¿Alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra? Cedo la palabra a Turquía.

Sra. Kasnakli (Turquía) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, permítame sumarme a los demás oradores que encomiaron el liderazgo desplegado por usted y su equipo para hacer avanzar la labor de la Conferencia de Desarme durante las semanas transcurridas.

Hago uso de la palabra para hacer constar, una vez más, nuestras opiniones acerca de la labor de la Conferencia de Desarme. Se trata, efectivamente, de un planteamiento basado en principios, pero quisiera reiterar nuestros pareceres de manera sucinta.

Turquía desea que la Conferencia reanude inmediatamente su labor sustantiva con su composición actual. Creemos que es necesario acordar urgentemente un programa de trabajo consensuado. A este respecto, el restablecimiento del grupo de trabajo oficioso nos parece un buen comienzo. Quisiéramos dar las gracias al Embajador Gallegos y al Embajador Woolcott por su continuo liderazgo en este proceso. Mi delegación espera con interés trabajar con ambos.

Quisiéramos insistir una vez más en que los problemas a los que se enfrenta la Conferencia no pueden atribuirse a sus procedimientos, su composición o su dinámica interna.

Llegado este punto, nos gustaría señalar que no hay consenso en cuanto a la ampliación de la Conferencia o al nombramiento de un coordinador especial para la ampliación de la composición de la Conferencia de Desarme. Quisiera subrayar a este respecto que esperamos poder abordar el tema de la ampliación tras la aprobación de un

programa de trabajo y el inicio de negociaciones, cuestión prioritaria para nosotros. No debemos desviar la atención de nuestra principal cuestión sustantiva introduciendo en nuestras deliberaciones elementos contenciosos adicionales.

El Presidente: Agradezco sinceramente a la representante de Turquía su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. ¿Alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra? No parece ser el caso.

Antes de concluir mi última sesión plenaria, permítanme reafirmar que ha sido un gran honor presidir la Conferencia de Desarme durante las cuatro últimas semanas. He pretendido continuar la constructiva labor llevada a cabo por mi predecesor, y espero poder dejar a mi sucesor un marco propicio para el avance de la labor de la Conferencia.

Quisiera dar las gracias a todos por su cooperación y por la actitud constructiva que demostraron durante mi Presidencia. También quisiera expresar mi agradecimiento al Sr. Michael Møller, Secretario General en funciones de la Conferencia, al Sr. Jarmo Sareva, Secretario General Adjunto, al Sr. Ivor Fung, Secretario de la Conferencia, así como a todo el personal de la secretaría y a los intérpretes, y darles las gracias por el enorme apoyo que me brindaron para que pudiera desempeñar satisfactoriamente las funciones de Presidente de la Conferencia.

Quisiera dar las gracias también a los coordinadores regionales por su constructivo apoyo. Transmito asimismo mi más cordial agradecimiento a los demás Presidentes del período de sesiones por su intensa cooperación durante mi mandato y por el clima especialmente positivo que contribuyeron a fomentar en nuestro grupo. Dirijo un agradecimiento especial al General de Brigada Mario Amadei, Representante Permanente Adjunto de Italia, por la enorme labor que realizó durante mi mandato y por su contribución altamente profesional a los esfuerzos por hacer avanzar la labor de la Conferencia.

Quisiera ahora felicitar a mi sucesor, el Embajador Toshio Sano, y desearle todos los éxitos en su labor. Estoy seguro de que, bajo su Presidencia, la labor de la Conferencia de Desarme se beneficiará de su competencia, su dilatada experiencia y su destacada profesionalidad.

La próxima sesión plenaria de la Conferencia se celebrará el martes 18 de marzo de 2014, a las 10.00 horas, bajo la Presidencia del Japón.

Se levanta la sesión a las 10.50 horas.